Platicanzas

user@internet.com

No deja de ser curioso que un símbolo tan antiguo como la **"@"** haya venido a convertirse nada menos que en insignia del ultramoderno, omnipresente, omnipotente y prevaleciente "correo electrónico", y por extensión de la Internet, ese monstruo de mil cabezas al que todo el mundo se refiere con reverencia cuasi religiosa, y del que se esperan milagros y prodigios sin cuento, que obviamente no acaban de concretarse; según los entendidos, y la razón los apoya, ese gigantesco pólipo electrónico ni siquiera existe en realidad como entidad formal; la palabra compuesta ***inter-net*** se podría traducir como "red de redes", y eso es lo que precisamente es, una gigantesca red cuya urdimbre, de cobertura global, está compuesta de retazos ensamblados sin un plan preconcebido, sin una arquitectura planificada, sin un tamaño medido, sin un impacto social bien evaluado; amorfa y multiforme, alabada y vilipendiada, adorada y odiada, que no respeta fronteras políticas o étnicas y no está sometida (todavía) a reglas o leyes formalizadas.

¿Cuales son las ventajas y desventajas del uso, con y sin criterio, de Internet?; es sabido que no existe el bien absoluto, como tampoco existe el mal absoluto, de modo que decir que Internet es mala es una simplificación absurda y sin fundamento; decir que Internet es una solución a todos nuestros problemas, como muchos parecen pensar, es igualmente producto de absurda e ilusoria irreflexión; el ser racional debe ser en primer lugar selectivo y capaz de elegir entre lo conveniente y lo perjudicial; debe saber seleccionar el grano y desechar la paja, o, mejor aún, encontrar utilidad para la paja sin que contamine al grano; se trata en definitiva de definir caminos a seguir, conductas a propiciar, aberraciones a considerar y evitar.

Pero, ¿que hay de la @ "la a enrollada en su propia cola"? un signo que representa en inglés el "at" (el ***ad*** latino), un símbolo (en realidad el código ASCII 64) que, por poco usado, y claramente representativo del objetivo buscado fue elegido por Ray Tomlinson, en marzo 1972, para separar la identidad del usuario de la identidad del "ISP o e-server" al que este está abonado para usar el servicio de correo electrónico (E_Mail) por la internet: ***fulano***@(en)***yaves.com***. El uso documentado más antiguo, que se conozca, de @ parece ser un documento mercantil escrito y firmado por un tal Francesco Lapi, comerciante florentino, y fechado el cuatro de mayo de mil quinientos treinta y seis; el uso original del signo parece haber sido para anotar el número de "ánforas" de un cargamento, de granos o líquidos; el ánfora de transporte era el contenedor por excelencia usado en el mundo mediterráneo, para el comercio de aceite, vino, granos etc.

En el argot de la «web», la @ tiene muchísimos nombres, la mayoría basados en su extraña figura que semeja un remolino; "at" (el mas usado) "at sign" "strudel" "each" "vortex" "whorl" "whirlpool" "cyclone" "snail" "ape" "cabbage" "amphora" "intercale" y seguramente muchas más en diferentes idiomas, siendo Suecia al parecer el país donde se aprecia más variedad; los franceses por su parte la llaman "arobase", los italianos "chiocciola" (caracol), los holandeses le dicen "apestaartje" (cola de changuito); en español parece estabilizado el "arroba", vocablo proveniente del árabe ***ar-rubb'a***, que significa "cuarto", o cuarta parte.

Aunque no se hayan encontrado pruebas que lo confirmen, es evidente que el ánfora griega, convertida en @ florentina o veneciana, se convirtió en la arroba de España y Portugal, gracias al influjo árabe, para representar una unidad de peso, y también de capacidad para líquidos o granos, que varía en magnitud de unas regiones a otras; la arroba castellana tiene 25 libras de 460 gramos, equivalente por tanto a once kilos y medio (un cuarto de quintal); esta unidad de medida se usa todavía extensamente, no solamente en España y Portugal, sinó también en varios países latinoamericanos.

Iacobus Parvus

Enero 09, 2004-Día de Marisa

D.R.© Platicabulo